

De nuestros archivos hemos seleccionado esta histórica vista tomada por don Carlos Endara durante la construcción del Teatro Nacional, inaugurado en 1908. Al fondo se aprecian la Iglesia de San Francisco antes de su remodelación ocurrida en 1918 y Punta Paitilla cuando era solamente vegetación.

Aprovechamos la ocasión para llamar la atención a las autoridades responsables del mantenimiento y conservación del Teatro Nacional y a la ciudadanía sobre la necesidad de preservarlo al igual que los otros monumentos, iglesias y plazas, más ahora cuando San Felipe ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad y evitar lo del pasado 6 de junio cuando se desprendió parte de la pintura del plafón del Teatro, obra del insigne Maestro don Roberto Lewis.

## ADENTRO

- Historia de la aviación panameña
- El estereoscopio - apuntes
- Primeros pasos de Panamá en el mundo diplomático
- Presencia de El Copé
- Panamá y Costa Rica entre la diplomacia y la guerra
- De los enanos con cola de perro y otras fantasías...
- George H. Pring y las orquídeas de Boquete, 1927

# George H. Pring y las orquídeas de Boquete, 1927

por Stanley Heckadon-Moreno

Esta es la tercera entrega sobre la expedición a las tierras altas de Chiriquí en la estación seca de 1927 hecha por George H. Pring, Superintendente del Jardín Botánico de Missouri. En el número anterior le dejamos cuando llega a su destino, Boquete, pujante pueblito cafetalero en la división continental de aguas y a la sombra del volcán Barú. De allí explora, a pie y a caballo, por un mes, los bosques nubosos y los llanos o sabanas naturales de altura de la vertiente pacífica.

Su objetivo era encontrar orquídeas para la colección de la Estación Tropical del Missouri Botanical en Balboa. Su compañero de viaje era Abel Hunter, administrador de la estación de correos de Ancón, quien gracias a Charles Powell se había tornado en un apasionado orquideólogo y excelente colector de campo. Emiliano, un campesino boqueteño, serviría de guía por estos parajes montañosos.

Agradezco a Douglas Holland, del archivo del Missouri Botanical Garden, en San Luis, y en Panamá a Lina Gonzalez del laboratorio de imágenes del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales.

Retomemos las notas de Pring publi-

cadadas en el Missouri Botanical Garden Bulletin, en mayo de 1927, tituladas **Collecting Orchids in the Chiriquí, Panama**. Además de narrar las peripecias del viaje a Boquete y los llanos del Caldera, describe los diversos tipos de bosques de altura y su rica flora de orquídeas. Coincide su exploración cuando muchas selvas se están talando para cafetales. Finalmente, resalta la hospitalidad del campesino chiricano hacia el viajero y su gran deuda hacia una abuelita de Caldera, botánica empírica, quien resultó una de sus mejores informantes.

## Tipos de vegetación y de orquídeas

"Usualmente por el tipo de vegetación puede juzgarse si la orquídea será encontrada o no. Comúnmente las orquídeas tropicales crecen agrupadas, dependiendo de las peculiaridades de una región dada. Un factor de suma importancia es la presencia de musgo en la corteza de los árboles, pues de no haber indicación de musgos o líquenes, raramente encontraremos algún crecimiento de epifitas. Las cañadas poco profundas que bordean los Llanos (áreas planas, salpicadas de lava donde sólo crece una vegetación achaparrada) produjeron cantidades de *Hexisia*, plantas que en ese momento estaban en pleno florecimiento, sus flores



Abel Hunter miembro de la expedición del Missouri Botanical Garden a los bosques nubosos de Boquete y los Llanos de Caldera en el verano de 1927. Aquí le vemos bajo unos enormes árboles de helechos. Foto: Missouri Botanical Garden Bulletin, Vol XV (No5) 1927.



Compañía de Seguros  
**CHAGRES S.A.**

- Incendio y líneas Aliadas
- Automóviles
- Transporte Marítimo, Aéreo y Terrestre
- Casco, Aéreo y Marítimo
- Responsabilidad Civil
- Robo & Asalto
- Accidentes Personales
- Colectivo de Vida
- Todo Riesgo Para Contratistas
- Fianzas
- Rotura de Maquinaria
- Equipo Electrónico
- Equipo Pesado
- Riesgos Diversos
- Vida Individual

PANAMA

**263-7433 263-7455**

TELEFAX (507) 263-9106 223-4461

TELEX 2449 CHAGRES PG

CALLE 50 No. 62 EDIFICIO CHAGRES

CHITRE **996-1981**

DAVID **775-3511**

rojizas facilitaron encontrarlas. A lo largo del Río Caldera donde no penetra el baja-que, mas donde la humedad la supe por las noches la neblina del río, colectamos *Brassia*, *Maxillaria*, *Epidendrum*, *Stanhopea* y *Brassavola*. Sus pseudo bulbos mostraban un ligero arrugamiento indicando, claro está, una región seca. Contrastando con ésta están los valles húmedos que contienen tales géneros como *Pleurothallis*, *Thricopilia*, *Ornithidium*, *Epidendrum*, *Odontoglossum*, *Warscewiczella*, *Lycaste*, etc. La primera semana fuimos afortunados colectando 75 plantas de la *Odontoglossum Powellii* la cual es extremadamente local".

## Palo Alto: hallazgos en un bosque talado para cafetal

"Probablemente una de las plantas más difíciles de coleccionar es la 'chinela' (*Phragmopedilum caudatum* var. *Warscewiczii*). Mr. Powell, en sus diversos viajes a esta región, nunca la había visto crecer. De hecho, antes que yo partiese desde Panamá, me informó que los 'mozos' habían colectado para él unas cuantas plantas pequeñas, informándole haberlas encontrado en unos lodazales... Nos recomendó que viésemos al mismo nativo (en Boquete) que lo había guiado para tratar de obtener (más) especímenes. Encontramos al nativo, pero nos dijo que en esa región ya no había más plantas. Previamente habíamos colectado la *Phragmopedilum longifolium* que crecía sobre una roca asociada a un suelo salobre, pero estábamos mucho más interesados en hallar la especie epifita."

"Tras muchas desilusiones fuimos recompensados al visitar Palo Alto, donde conocimos al señor A. Gutiérrez dueño de una 'finca' o plantación de café. Al preguntarle información sobre la chinela, respondió: "No he visto la planta en años". Sin embargo, dijo que si habían muchas 'parásitas', que dicho sea de paso, significa no solo orquídeas pero toda y cualquier cosa que crece sobre un árbol. El, generosamente, nos proporcionó otro guía quien nos condujo por un trillo a un sitio donde la mayoría de los árboles habían sido derribados en preparación para establecer una plantación de café.

Como Hunter no se sentía bien, lo dejamos tan cómodo como podíamos, y con los dos guías comenzamos a caminar y a arrastrarnos sobre los árboles caídos buscando orquídeas. Era interesante notar que después de que los árboles han sido talados las orquídeas, al quedar expuestas a pleno sol, se queman en tres o cuatro días, aunque uno se imagina que cuando ellas crecen sobre los árboles ellas reciben la luz del sol casi todo el día. Sin embargo tal idea es errada, pues al estudiárselas más detalladamente puede observarse que cuando el sol está directamente sobre las ramas mas altas de los árboles arroja una sombra considerable sobre las orquídeas que están mas abajo, especialmente aquellas apegadas a la cáscara del tronco cubierto de musgos. Estoy hablando, claro está, de esta localidad a 5,000 pies de altura con una atmósfera cargada de humedad, no de la región a nivel del mar, donde las plantas reciben

considerablemente más luz con un intenso calor. En la mañana, antes de las once y en la tarde después de las tres, son los únicos momentos durante los cuales las plantas reciben de lleno la luz solar."

"Luego de coleccionar en este claro por un tiempo, mi desilusión era cada vez más aguda al no encontrar la chinela. Súbitamente observé lo que pensé podía ser una **Maxillaria**, perteneciente al grupo de las **Equitant**. Trepé el árbol y bajé cargando la planta en mi boca. Al tocar tierra examiné la planta encontrando que había obtenido la tan deseada chinela. En mi conmoción me olvidé de mi guía y corrí de regreso hacia donde Hunter, gritando "la encontré, la encontré". Inmediatamente Hunter se olvidó de su debil condición y se me unió en la afiebrada caza de más plantas. Un intenso peinado de todos los árboles derribados nos recompensó con treinta buenos especímenes. Un claro como este es indudablemente un paraíso para los coleccionistas, pues en este sitio coleccionamos seis sacos de varios géneros, lo cual fue tanto como habíamos obtenido toda la semana anterior."

#### La orquídea de árboles secos, río Caldera

"Hasta ese momento no habíamos encontrado ninguna **Marmodes**, así que viajamos al oeste de Boquete a lo largo del Río Caldera donde Hunter las había encontrado en viajes previos. Experimentamos las usuales desilusiones y estábamos a punto de emprender la vuelta cuando descubrimos un gran árbol medio podrido. Hunter comentó "Aquí es donde las encontraremos si tenemos suerte". El árbol estaba expuesto de lleno al sol; su media descompuesta corteza aun estaba adherida al árbol, y fuimos recompensados con media docena de plantas de **Marmodes**. Este género no se encuentra salvo en árboles muertos. Mientras removíamos varias de las plantas una faja grande de corteza se desprendió, debajo de la cual hayamos numerosas semillas de la orquídea como del tamaño de una pequeña alverja común. Las mayores ya mostraban su primera hoja que penetraba la cáscara descompuesta. Era evidente que estas semillas habían sido sopladadas bajo la cáscara putrefacta donde habían permanecido húmedas y a la sombra durante las primeras etapas de su crecimiento. Durante su desarrollo echan raíces en la madera dura, como también al interior de la corteza lo cual las asegura fijamente, y por último penetran la cáscara donde desarrollan pseudo bulbos. También encontramos algunos especímenes alrededor de un viejo aserrío."

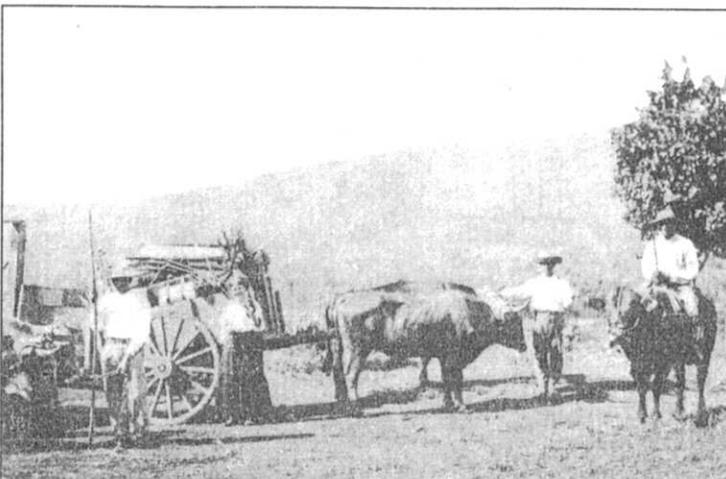
#### La orquídea del cisne

"Estábamos ahora listos para buscar la orquídea del cisne, **Cynoches**, y la **Catasetum**, la orquídea del capucho del monje. Mr. Laws, un comerciante Americano, a quien habíamos conocido, nos informó que éstas crecían en los Llanos de Caldera, haciendo arreglos para proporcionarnos un guía que nos llevase allí. El día siguiente estábamos listos para partir a las siete de la mañana, llevando también a nuestro propio guía, quien dijo que el también había hecho este viaje con ante-

rioridad. El guía que se nos había prometido, quien vivía en la región, estaba evidentemente celebrando, pues no estaba a mano, así que partimos conducidos por nuestro propio hombre, llevando con nosotros una carta de introducción a un nativo muy confiable, Martez Gonzáles, de quien Laws nos había dicho cuidaría de nosotros. Nos recomendó que en caso de emergencia llevásemos algo de alimentos y logramos comprar de un chino, sardinas, bully beef Libby's, pan local y como un lujo, galletas importadas de Inglaterra."

#### Las zonas de altitud y sus orquídeas

"Casi de inmediato ascendimos desde Boquete, a 3400 pies, hasta los 5500 pies,



Familia de un agricultor de Boquete y su carreta de bueyes a principios de siglo XX. Foto: Willis J. Abbot, Panama and the Canal in Picture and Prose. Syndicate Publishing Co. Nueva York, 1913.

para luego bajar gradualmente a la aldea de Caldera, a una altura de 1000 pies. Mientras cabalgabamos fue interesante observar las diversas zonas de orquídeas. A los 5000 pies las **Trichopilias** estaban en plena flor y las descubrimos primeramente por su inusual fragancia. A los 4000 pies dominaban las **Ornithidium** y las **Brassavolas**. A los 3000 pies crecían la orquídea araña, la **Brassia**, **Bulbophyllum**, **Pleurothallis** y la **Stelis**. A los 2000 y hasta bajar a los 1000 pies la **Schomburgkia** y la **Epidendrum** del tipo pseudo bulboso, hasta llegar a los Llanos de Caldera, de donde son nativas la **Catasetum** y la orquídea cisne (**Cynoches**). Al cruzar la División Continental (a los 5000 pies) veíamos a Caldera en la distancia, pero en la bajada a Caldera uno debía penetrar por unos trillos muy angostos, y luego de montar por 4 1/2 horas nos percatamos que habíamos perdido el camino. Finalmente, después de tres horas, llegamos al hogar de Gonzales, a quien entregamos nuestra carta de presentación siendo bienvenidos a la verdadera vida nativa.

#### La familia del campesino Martez Gonzales, Llanos de Caldera

"Consistía la familia de la Abuela, quien dijo "no saber cuan vieja era pues el padre había perdido el libro" (de bautizos), Mr.

Gonzalez y su joven esposa y dos niños, ninguno de quienes tenía zapatos o medias. Estábamos listos para el almuerzo, así que la Abuela colocó una mesa bajo un gran árbol de higuera. Tan pronto comenzamos a comer nuestras provisiones se nos unieron cuatro perros medio famélicos, media docenas de cerdos y como treinta gallinas, todos corriendo entre nuestras piernas y bajo la mesa, armando un zafarrancho sobre quien tomaría las migajas. Durante este tiempo la Abuelita acucillada frente al fuego, nos había hecho café caliente. El cual preparó tostando unos granos de café sobre el fuego hasta quemarlos, añadiendo luego agua e hirviéndolos. La bebida era tan negra

de lona, que al abrirse estaba como a cuatro pies sobre el piso, y de este me apropié. La familia se sentó a la entrada, evidentemente esperando que nos acostásemos en las camas, así que luego de quitarnos los zapatos y las polainas abrimos nuestras mantas y nos arrastramos adentro. Gonzales evidentemente salió a asegurar su cama pues en corto tiempo le oímos arrastrarla hacia la recámara. Esta resultó ser construida de cuero de vaca, y luego de algunos problemas fue jalada a través de la estrecha entrada y estirada en el suelo, entre Hunter y yo. La madre, el padre y los dos niños, luego de cerrar las dos puertas, se acostaron a descansar en la cama de cuero. Pronto el aire se tornó bastante pesado y a mis oídos llegaron luego ruidos raros que sonaban como algo que volaba, y en ese momento una gran cucaracha aterrizó en mi nariz. En mi conmoción casi se cae mi cama."

"Al día siguiente nos levantamos a obscuras a las 4 a.m. Durante el desayuno, mientras discutíamos la cacería de la orquídea del cisne (**Cynoches**), observamos cantidades de **Catasetums** fáciles de alcanzar, creciendo sobre pequeños arbustos, los postes de las cercas y en las rocas. Luego de desayunar el ojo agudo de Hunter notó una planta en un árbol, justo fuera de la casa y me preguntó si esa no era la planta que buscaba. La abuela observó mi interés asegurándome que habían muchas de ellas creciendo por todos lados, que dicho sea de paso, es la forma que se acostumbra responder cuando uno busca cualquier orquídea. Sin embargo, informamos a la Abuela que la que abundaba no era la que buscábamos, describiéndole aquella tras la cual andábamos. Evidentemente ella era muy observadora pues de inmediato sabía de lo que hablábamos y estaba consciente de las diferencias botánicas entre las **Catasetum** y las **Cynoches**. Los pseudobulbos de las **Cynoches** tienen espinas en el ápice formado por las venas de sus hojas deciduas, mientras las **Cynoches** con sus pseudobulbos cilíndricos carecen de espinas. En eso apareció Gonzales, sugiriendo le siguiésemos a donde crecía la orquídea del cisne. Una caza de dos horas nos reportó como cinco plantas, aunque abundaban las **Catasetums**. De regreso a casa la Abuela estaba obviamente disgustada con los resultados y ordenó a la esposa y a los hijos despararse por los Llanos en diferentes direcciones. En una hora volvían de todos lados, cada quien con una o dos plantas. A lo lejos la Abuela sostenía un soberbio espécimen con pseudo bulbos de catorce pulgadas de largo. En todo, aseguramos doce excelentes plantas de **Cynoches**. El viaje de regreso, dado a que Gonzales nos enrumbo por el camino correcto, lo hicimos en 4 1/2 horas. Nosotros apreciamos la hospitalidad de esta gente nativa, quienes, bajo las condiciones a su disposición, no hubieran podido ser mas generosos".

En el próximo número de **Epoas** presentaremos la última parte del viaje de George Pring a Boquete en ese distante verano de 1927. ■